

LO DE MARRUECOS

Hacia la solución

El diputado socialista M. Jaurés es el más obstinado enemigo que tiene la acción franco-española en Tánger. Le temen por el camino, nadie podrá dudar que las dificultades futuras quedarán obviadas.

Con verdadero interés se esperaba que hablase M. Jaurés en la Cámara francesa. Conociendo al orador es fácil suponer que su discurso de ayer debió ser elocuente; pero el gesto y tono de los tribunos suele tildar los telegramas, y aquí sólo han llegado en los despachos que publicamos más adelante las razones que han servido de armazón ó nervio á su obra oratoria; las mismas que inspiraron sus artículos periodísticos. A decir verdad, ni siquiera expone razones M. Jaurés para reprobar el envío de barcos á las aguas tangerinas. Sus temores de posibles complicaciones internacionales fundan en gratuitos recelos que las palabras sinceras y explícitas del ministro de Negocios Extranjeros M. Pichon habrán disipado.

Ni Francia, ni mucho menos España, persiguen fines ambiciosos que pudieran resultar en daño del sultán ó de cualquiera de las potencias representadas en Algeiras. Su acción está regulada por los acuerdos consignados en el acta, y nada harán ni pueden hacer que no se ajuste á lo convenido. La Nota comunicada por ambos Gobiernos á las potencias es bien significativa.

Después de ella y del discurso de M. Pichon contestando á Jaurés, la situación se ofrece perfectamente despejada. La ocupación temporal de Egipto por Inglaterra y la de Túnez por Francia que luego se han convertido en permanente, podrán justificar los recelos del *leader socialista* y de la Prensa alemana que ve con disgusto el envío de fuerzas á la plaza africana. Pero como el ministro francés ha dicho, ni siquiera se trata ahora de una ocupación. Por sí los telegramas no fuesen bastante expresivos, vamos á traducir literalmente lo que el ministro de Negocios Extranjeros dijo hace dos días á un redactor de *Le Journal* y que ha confirmado en su reciente discurso:

«Hay que poner en guardia al público contra los rumores propagados, consiente ó inconscientemente, á propósito de nuestra política exterior. Por lo que concierne en particular al envío de nuestra división francesa á Tánger, mi contestación será sencilla. Las personas que creen que vamos á realizar una expedición á Marruecos tienen interés en creerlo—y quizás en hacerlo creer—ó bien se engañan completamente. ¿Una expedición? Yo afirmo de manera solemne que el Gobierno jamás ha tenido el propósito de ir por ese camino. El Consejo de ministros ha estado de perfecto acuerdo en este punto. Debemos y queremos limitarnos á ejecutar las cláusulas que nos concierne en el acta de Algeiras.

«¿Cómo puede suponerse ni un solo instante que pensemos en salir de ese papel perfectamente definido que se nos ha impuesto por los acuerdos adoptados en la Conferencia? Si se reflexiona un poco habrá que rechazar hasta la idea de que un Ministerio presidido por Clemenceau y del que yo formo parte, pueda lanzarse en una política de aventuras y conquistas.»

Y más adelante añade estas palabras que desahogan toda ambigüedad sobre el carácter y significación del acto realizado por Francia y España enviando sus barcos á Tánger:

«Se ha hablado inconsideradamente del efecto producido en el extranjero por nuestra intervención. Todas las potencias signatarias de la convención de Algeiras están al corriente de nuestros proyectos y de nuestros actos. Ninguna sorpresa podrá sufrir Europa. Por otra parte, los ministros plenipotenciarios de todas las naciones interesadas se reúnen cotidianamente en Tánger y persiguen de común acuerdo el mismo fin. Ahora acaban de dirigir al Maghzen una Nota colectiva significándole la insuficiencia de medios para garantizar la seguridad de los extranjeros y la necesidad de que inmediatamente se reorganice la policía.»

Tranquilíense, pues, los cavilosos. El mismo Jaurés ha reconocido, luego de contestarle el ministro de Negocios extranjeros, que si sus palabras son expresión de sus intenciones, habrá terminado el conflicto marroquí.

Así lo creemos por nuestra parte. Las razones de M. Pichon son nuestras propias razones. Aunque otra cosa se pensase en Francia, ésta nada puede hacer sino España, y España realizará con circunspección y perfecto conocimiento de su deber la misión que se le confió en Algeiras, pero trasladando á nuestro caso las palabras del ministro francés, aquí nadie siente amor—pues ni Gobiernos—á las conquistas y aventuras.

Repónganse los asustadizos que sólo á este lado del Estrecho presienten conflictos. De la otra banda sólo se piensa en la situación anárquica del imperio, en la inseguridad de los europeos abandonados á su peculiar defensa, y en que la presencia de los barcos franceses y españoles les presta eficaz garantía contra posibles desmanes de los moros. Ni el Maghzen mismo ha visto con disgusto las medidas adoptadas por las dos potencias encargadas de reorganizar la policía, y

si la columna de 2.000 hombres que envía para proteger á Tánger no deserte en el camino, nadie podrá dudar que las dificultades futuras quedarán obviadas.

Por telégrafo

EN LA CAMARA FRANCESA

Sesión interesante. Expectación pública

Paris 6 (11,30 n.).—La sesión de la Cámara comenzó en medio de la mayor tranquilidad.

El público es numeroso, pero se observa escasa expectación, sin duda por conocerse de antemano el triunfo que espera al Gobierno y ser también muy populares las opiniones que en el asunto de Marruecos sustenta el diputado socialista M. Jaurés.

En la tribuna diplomática se hallaban al comenzar la sesión los representantes de todas las naciones interesadas en el problema marroquí.

Interpelación de Jaurés. Preguntas interesantes. La acción franco-española

M. Jaurés empieza su interpelación preguntando al Gobierno las razones que ha tenido para preparar la acción común con España sin esperar la ratificación del acta de Algeiras por el Parlamento y el motivo de que háyase enviado á Tánger la escuadra francesa antes de llegar á un acuerdo con las potencias interesadas en el asunto.

Se habla de proteger á los nacionales. Y sobre esto surge en seguida el texto del proyecto de Algeiras que fija taxativamente el límite á que debe llegar esa protección.

«¿Qué alianzas tienen los artículos referentes al concurso de Francia y España para la organización de la policía y el envío de las escuadras de ambas naciones? ¿Cómo podéis, con qué derecho podéis convertir ese concurso de límites marcados en un acto de soberanía para el envío de la escuadra de Algeiras? Este puede, si os es dadas, revolvete contra vosotros. (Estas palabras promueven algún rumor en distintos lados de la Cámara.)

Jaurés prosigue tranquilamente su interpelación y pregunta si Francia y España van á continuar dentro de los límites indicados. El ministro de Estado, M. Pichon, exclama: «¡Sí!»

Dice á continuación el diputado socialista que lo que se hace es sofístico, y recuerda lo sucedido con la expedición á Méjico. España—agrega—no opondría ningún obstáculo, y si la vida de los extranjeros peligrase, entonces debe recurrirse á la acción internacional. Escuchábanse algunos aplausos.

Nuestros desconocidos la expedición á España. «Si una dificultad surge entre alguna nación y la nuestra á la hora del arreglo definitivo, quién será el árbitro? Las retenciones y las ambigüedades son peligrosas en estos casos.

La situación de Alemania. La amistad franco-española. Aventura peligrosa

Alemania, prosigue Jaurés, fuera de la acción común, puede ser en un momento determinado juez y árbitro al mismo tiempo que haga sentir el peso de su fuerza sin responsabilidad de ningún género.

Es preciso llamar á las potencias todas. (En la tribuna izquierda oyense aplausos.) La amistad franco-inglesa debe estar también regida en todo instante por la prudencia. (Jaurés hace con este motivo indicaciones sobre lo ocurrido en la cuestión de Palestina.)

Pone término á su interpelación diciendo que Francia no puede comprometer en la aventura marroquí la paz del mundo y hasta los destinos del país.

Otros discursos. La política de Delcassé. La influencia de Alemania

M. Boni de Castellane, en breve discurso, hace constar que la penetración pacífica es censurable, y que con la alianza de Rusia y la amistad de Inglaterra no debe temer nada Francia.

Refiriéndose á la política desarrollada por M. Delcassé desde el ministerio de Relaciones Exteriores, la califica con dureza, por perjudicial á los intereses de la República.

M. Lucien Hubert, ponente de la Comisión, solicita de la Cámara la ratificación del acta de Algeiras, y extiéndese en consideraciones acerca del alcance del acuerdo franco-español.

El presidente de la Comisión, M. Deschanel, dice que no se buscan aventuras. Solamente se desea la aprobación de lo acordado, la ejecución de lo que Europa nos ha confiado.

Richard aplaude la labor realizada por el Gobierno.

Discurso del ministro M. Pichon. El acta de Algeiras. Francia y Marruecos

M. Pichon pronuncia un discurso muy elocuente, que en distintas ocasiones ha arrancado grandes aplausos.

Empieza diciendo que el Gobierno está firmemente decidido á respetar escrupulosamente el acta de Algeiras.

Nuestra política en Marruecos fue precisa, dice en la Cámara, antes de la conferencia de Algeiras, por M. Rouvier, y poco después M. Bourgeois explicó detalladamente el sentido del acta de Algeiras. La ratificación de aquel criterio es lo que ahora se solicita de la Cámara.

Jaurés mismo, en Noviembre de 1903, reconoció los indiscutibles derechos que Francia tiene en Marruecos, y añadió que la penetración pacífica era la política más conveniente.

El Gobierno actual—agrega—hace suyas esas manifestaciones de M. Jaurés.

A continuación hace una extensa relación de los primeros acontecimientos de Tánger, de la protección que pidió á consecuencia de ellos la colonia europea allí residente, y las negociaciones que con tal motivo se establecieron con España, acordándose en primer término enviar buques de guerra á Marruecos.

Francia y España. En Tánger. Política que ha de seguirse. Se quiere la paz

La acción franco-española no ha producido ninguna dificultad ni ha originado la menor protesta. Los Gobiernos de una y otra nación limitábase á adoptar las precauciones necesarias, respetando siempre la autoridad del sultán y bajo la cual el caso se presentase, ejerceríamos nuestra acción.

M. Regnaud, ministro de Francia en Tánger, tiene instrucciones concretas, terminantes. Las mismas órdenes ha recibido también el gobernador general de Argelia, y uno y otro obrarán de acuerdo con los representantes de las demás potencias.

Los últimos párrafos de M. Pichon, consagrados á ensalzar la labor patriótica de Francia, el ansia de paz que la inspira y los deseos que sustenta de defender los intereses nacionales y de estrechar los lazos de unión entre Francia y España, son acogidos con extraordinarios aplausos.

La votación. El acta de Algeiras se ratifica

Después de rectificar brevemente M. Jaurés, se procede á la votación de la proposición del diputado socialista, que es desechada por 456 votos contra 87. La de confianza al Gobierno, presentada por Grossioli y Mequillet, se aprueba por 457 votos contra 56.

Por último, es aprobada la ratificación del acta de Algeiras por unanimidad, interviniendo 537 votantes.

Manifestación de Jaurés. Compromiso solemne. Levantando acta

Paris 7 (11,27 n.).—Jaurés, en *L'Humanité*, declaró que M. Pichon ha hecho en la Cámara declaraciones pacíficas, prudentes. El ministro—dice—ha contraído formalmente ante Europa el compromiso de que España y Francia sólo obrarán en Marruecos de acuerdo con las demás potencias.

Yo—añade Jaurés—he levantado acta de este compromiso; si el Gobierno cumple la palabra con perseverancia y lealtad, el drama marroquí podrá considerarse concluido.

Soldados á Tánger. 2.000 hombres enviados por el Maghzen

Paris 7 (1,22 m.).—Comunican de Tánger que ya se ha confirmado que el Maghzen ha dispuesto que una columna de 2.000 hombres marche á dicha ciudad para restablecer el orden.

Manda la fuerza El-Guchaba, jefe que disfruta de toda la confianza del Maghzen.

Combate en perspectiva. Leales y rebeldes. Expectación grande

Méjico 6 (6,20 t.).—Las fuerzas del sultán que cruzaron Mulya mandadas por Raid-Badmi avanzan, habiéndoseles unido gran parte de la kabila de Tefana.

Moros recién llegados á esta plaza afirman que los soldados del pretendiente y algunas kabilas atacarán á las fuerzas del sultán. Aquellos son más numerosos de lo que se creía y se teme que las tropas leales sean vencidas.

Hay gran expectación, y del resultado del combate depende la continuación ó la muerte del actual movimiento de rebelión. —Corresponsal.

La interpelación Jaurés y la Prensa inglesa. Los comentarios

Londres 7 (12,45 t.).—Se han recibido con gran retraso los detalles de la interpelación de M. Jaurés en la Cámara francesa. Por ello la Prensa dedica escasos comentarios al debate de ayer.

The Times dice que sería difícil figurarse á un país que se emplee ayer por el diputado socialista, España y Francia exponen su política en una Nota. No pueden concebirse pruebas más concluyentes de la buena fe con que los Gobiernos de una y otra nación proceden.

The Tribune manifiesta que aun haciéndose cargo de las importantes consecuencias que podría traer la demostración naval, hay que convenir en que este es el único medio de cumplir el mandato que toda Europa dió á España y á Francia en la conferencia de Algeiras.

The Standard dice que si Marruecos ha de convertirse en un nuevo Egipto, gran territorio neutral, abierto al comercio de todos los países, es preciso que Europa ejerza realmente su poder. —Dobor.

La ópera, por sí sola hubiese bastado para llevar al teatro una concurrencia extraordinaria.

Esto es otra cosa, y por algo se empieza. Arana ha querido dar una dedecita de miel á los que le ponen cara fosca, y anoche nos obsequió con un *Lohengrin*, y con un *Lohengrin* de mayor cuantía por añadidura. Para los tiempos que corren es mucho dar, y hay que agradecerle como un regalo de primer orden.

La ópera, por sí sola hubiese bastado para llevar al teatro una concurrencia extraordinaria.

Esto es otra cosa, y por algo se empieza. Arana ha querido dar una dedecita de miel á los que le ponen cara fosca, y anoche nos obsequió con un *Lohengrin*, y con un *Lohengrin* de mayor cuantía por añadidura. Para los tiempos que corren es mucho dar, y hay que agradecerle como un regalo de primer orden.

La ópera, por sí sola hubiese bastado para llevar al teatro una concurrencia extraordinaria.

Esto es otra cosa, y por algo se empieza. Arana ha querido dar una dedecita de miel á los que le ponen cara fosca, y anoche nos obsequió con un *Lohengrin*, y con un *Lohengrin* de mayor cuantía por añadidura. Para los tiempos que corren es mucho dar, y hay que agradecerle como un regalo de primer orden.

La ópera, por sí sola hubiese bastado para llevar al teatro una concurrencia extraordinaria.

Esto es otra cosa, y por algo se empieza. Arana ha querido dar una dedecita de miel á los que le ponen cara fosca, y anoche nos obsequió con un *Lohengrin*, y con un *Lohengrin* de mayor cuantía por añadidura. Para los tiempos que corren es mucho dar, y hay que agradecerle como un regalo de primer orden.

La ópera, por sí sola hubiese bastado para llevar al teatro una concurrencia extraordinaria.

Esto es otra cosa, y por algo se empieza. Arana ha querido dar una dedecita de miel á los que le ponen cara fosca, y anoche nos obsequió con un *Lohengrin*, y con un *Lohengrin* de mayor cuantía por añadidura. Para los tiempos que corren es mucho dar, y hay que agradecerle como un regalo de primer orden.

La ópera, por sí sola hubiese bastado para llevar al teatro una concurrencia extraordinaria.

Esto es otra cosa, y por algo se empieza. Arana ha querido dar una dedecita de miel á los que le ponen cara fosca, y anoche nos obsequió con un *Lohengrin*, y con un *Lohengrin* de mayor cuantía por añadidura. Para los tiempos que corren es mucho dar, y hay que agradecerle como un regalo de primer orden.

La ópera, por sí sola hubiese bastado para llevar al teatro una concurrencia extraordinaria.

Esto es otra cosa, y por algo se empieza. Arana ha querido dar una dedecita de miel á los que le ponen cara fosca, y anoche nos obsequió con un *Lohengrin*, y con un *Lohengrin* de mayor cuantía por añadidura. Para los tiempos que corren es mucho dar, y hay que agradecerle como un regalo de primer orden.

La ópera, por sí sola hubiese bastado para llevar al teatro una concurrencia extraordinaria.

Esto es otra cosa, y por algo se empieza. Arana ha querido dar una dedecita de miel á los que le ponen cara fosca, y anoche nos obsequió con un *Lohengrin*, y con un *Lohengrin* de mayor cuantía por añadidura. Para los tiempos que corren es mucho dar, y hay que agradecerle como un regalo de primer orden.

La ópera, por sí sola hubiese bastado para llevar al teatro una concurrencia extraordinaria.

Esto es otra cosa, y por algo se empieza. Arana ha querido dar una dedecita de miel á los que le ponen cara fosca, y anoche nos obsequió con un *Lohengrin*, y con un *Lohengrin* de mayor cuantía por añadidura. Para los tiempos que corren es mucho dar, y hay que agradecerle como un regalo de primer orden.

La ópera, por sí sola hubiese bastado para llevar al teatro una concurrencia extraordinaria.

Esto es otra cosa, y por algo se empieza. Arana ha querido dar una dedecita de miel á los que le ponen cara fosca, y anoche nos obsequió con un *Lohengrin*, y con un *Lohengrin* de mayor cuantía por añadidura. Para los tiempos que corren es mucho dar, y hay que agradecerle como un regalo de primer orden.

La ópera, por sí sola hubiese bastado para llevar al teatro una concurrencia extraordinaria.

Esto es otra cosa, y por algo se empieza. Arana ha querido dar una dedecita de miel á los que le ponen cara fosca, y anoche nos obsequió con un *Lohengrin*, y con un *Lohengrin* de mayor cuantía por añadidura. Para los tiempos que corren es mucho dar, y hay que agradecerle como un regalo de primer orden.

culminando de la representación, y con motivo de la gran multitud, logrado de aquel público, casi siempre disuado, una atención intensísima y una compensación absoluta con el espíritu místico que impronta la admirable página. La ovación fué estruendosa, y en la repetición Viñas dijo el *racconto* en castellano, entusiasmado aún más, no obstante lo macarrónico de la traducción, á los que le oían.

En suma: una noche triunfal y gloriosa para el gran tenor.

La señora Parsi estuvo á la altura de su reputación. Su triunfo no fué, sin embargo, tan completo como el de sus compañeros de jornada, y un ligerísimo *racconto* hizo que protestaran un instante los intrínsecos. Los demás aplaudieron la labor de la distinguida contralto, que fué meritoria.

Rosatto demostró una vez más que ocupa por derecho propio el puesto de primer bajo. Tiene excelente voz, sabe manejarla con arte y eso le ganó ayer aplausos, singularmente en el acto primero, el de más peso para él. Rosatto está bien; siempre es uno de los artistas más seguros de la compañía.

Pacini, á quien ya habíamos aplaudido el *trairamento*, no desmereció anoche, y Cabello dijo valientemente, y con autoridad, la parte de *horaldo*.

De los coros y la orquesta no hay que decir nada; fueron dignos de su reputación, y fué repetido el *preludio*. La noche, pues, fué buena para casi todos, y excelente para el público, á quien todos los Lohengrines, si son como el de ayer, parecerán pocos. —M.

La real familia pasó hoy, según costumbre, por la Casa de Campo.

El rey con el infante Don Carlos y el conde de San Román cazó en el referido Real Sitio.

Esta noche, á primera hora, recibieron en audiencia los reyes Don Alfonso y Doña Victoria á varias personas.

También recibieron á la Comisión de señoras, presidida por la duquesa viuda de Balón, quien era portadora de los pliegos firmados en protesta contra el proyecto de ley de asociaciones.

Asistió el duque de Solomayor. Una sección de guardias alabarderos dió escolta.

La guardia exterior del Palacio estuvo encargada de tributar los honores.

Termina con un veredicto de culpabilidad la causa seguida contra el vigilante de consumos Félix Moreno, acusado de haber dado muerte de un garrotazo á Manuel Oliva.

INFORMAN LAS ACUSACIONES

La primera parte de la sesión de ayer intervino en los informes del fiscal, Sr. Jiménez Madrid, y del acusador privado Sr. Canales, quienes solicitaron del Jurado un veredicto de culpabilidad; aquel, de un delito de homicidio; éste, de asesinato cualificado por la alevosía.

Seguidamente hace uso de la palabra el defensor Sr. Ballesteros, quien alegó que su defendido no había tenido intención de causar un mal tan grave, así como también había realizado el hecho en defensa de su persona.

HABLA LA DEFENSA

A continuación hizo el resumen el digno presidente Sr. Vidal, leyendo á continuación las preguntas obvio del veredicto, originando un ligero incidente el defensor Sr. Ballesteros, motivado por redactarse la pregunta referente á la alevosía, no habiendo dado hechos la acusación privada de los cuales pudiera deducirse.

VEREDICTO DE CULPABILIDAD

Terminado este incidente, retiróse el Jurado á deliberar, el cual, después de largo examen, á juzgar por el tiempo que invirtieron, emitió un veredicto de culpabilidad, del cual se deducía la existencia de un delito de homicidio con circunstancias de alevosía, y la instancia atenuante de no haber tenido intención de causar un mal tan grave.

SENTENCIA

Retirada la Sección de Derecho para dictar sentencia, impuso al procesado la pena de dos años de reclusión temporal, indemnización de 2.000 pesetas, accesorias y costas.

Una criada hurta á sus señores, y para que no se conozcan sus rapinas sustituye las alhajas buenas con otras iguales, pero falsas.

En la Sección primera compareció la criada del escribano de actuaciones Sr. Suárez, acusada por el fiscal y el acusador privado Sr. Díaz Valero, de haber hurtado de casa de su principal dinero, alhajas y efectos tasados en 3.800 pesetas.

Lo notable del caso es que dicha sirviente, á imitación del protagonista de la novela de Daudet, *El desheredado*, para evitar que sus principales notasen la falta de las alhajas, ponía en el sitio que éstas ocupaban otras iguales... pero falsas. ¡Vaya una fregona!

Estos hechos los consideraban el fiscal y el acusador como constitutivos de un delito de hurto doméstico.

Defendió á la procesada el letrado señor Salvador.

EN EL SUPREMO

¿Estaba, hurto?

Esta cuestión se debatió ayer en el Supremo y planteada con notable acierto por el letrado Sr. Alvarez Aranz.

El asunto es el siguiente:

Un dependiente de una administración de Loterías de esta corte fué condenado como autor de un delito de hurto, por haberse apropiado unas cantidades de su principal.

El defensor sostenía que, siendo el dependiente un empleado del establecimiento y habiendo dispuesto indebidamente de cantidades que no le pertenecían, el hecho constituía un delito de estafa, pero nunca de hurto, debiendo en su consecuencia casarse la sentencia en este sentido.

El fiscal se opuso.

El Banco no paga

En la Sala primera de lo civil contendieron el eminente jurista Sr. Dato y el letrado D. Antonio Aguilera.

El motivo del pleito es sobre si el Banco se halla obligado á pagar una cantidad que en el momento de la demanda había abonado suplantando los que la cobraban la firma de los que únicamente tenían tal derecho.

El Sr. Dato opinaba que habiéndose cobrado dichos resguardos sin el consentimiento de los representantes, no debían ser éstos los que pagasen las equivocaciones del Banco. Opúsose á estas pretensiones el defensor del Banco Sr. Aguilera.

LA TARDE PARLAMENTARIA

Interpelación política

Discurso de Salmerón

Correspondiendo á la expectación producida, el Sr. Salmerón ha pronunciado un discurso lanzando rayos y truenos contra el poder mayestático y contra los que han intervenido en las últimas crisis. El ministro de Gobernación ha desmentido energicamente ciertas informaciones fantásticas en que apoyaba sus aseveraciones el jefe de los republicanos.

SESION DEL SENADO

7 DE DICIEMBRE

A las cuatro menos cinco minutos abre la sesión D. Amós Salvador.

Las tribunas vacías y en los escaños escasa concurrencia.

En el banco azul los Sres. Jimeno y Weyler.

Se lee y aprueba el acta.

Se admite la renuncia que del cargo de senador ha presentado el Sr. D. Amós Salvador.

El general OCHANDO y CHUMILLAS se levanta en los escaños para hablar, y en la Cámara comienzan los comentarios. Senadores y público suponen que tratará de la provisión de las vacantes de capitán general.

Fidei iuratio que el presidente del Consejo y ministro de Hacienda remitan á la Cámara, respectivamente, relaciones de los ministros que juraron el cargo desde la coronación de Don Alfonso XIII y de las cantidades que el Estado satisface por sus cesantías.

Se pronuncia en favor de la inmediata provisión de las vacantes que en la alta jerarquía del Ejército dejaron los generales Blanco y conde de Cheste, petición que se compadeció mal con un aserto de que el Ejército comprende que el Estado se halla necesitado de economías.

El señor DIAZ MOREU pregunta quién, en ausencia del ministro de Marina, cargo hoy vacante, dará las órdenes órdenes al jefe de la escuadra, caso de que las circunstancias por que pasa ahora la delicada cuestión de Marruecos se agravasen ó hiciesen preciso medidas extremas.

El señor WEYLER le contesta, diciendo que tales negociaciones son llevadas, como es sabido, por el ministro de Estado, de acuerdo con el presidente del Consejo.

El señor DIAZ MOREU: Pero, señor ministro, ¿que caso de un desembarco, sería el ministro de Estado quien diera las instrucciones para realizarlo?

El señor WEYLER: Como es natural—dice—alguien habrá en el ministerio de Marina, quien haga las veces de ministro mientras la vacante no se ocupe.

El señor CONDE DE PEÑA RAMIRO dirige un ruego al ministro de Instrucción pública, lamentándose del gran número de escuelas públicas que en la actualidad están cerradas.

El señor JIMENO se asocia á sus deseos y le hace presente su decidido propósito de trabajar con fe por el progreso de la instrucción primaria, base principal de la regeneración.

Los señores conde de PEÑA RAMIRO y JIMENO rectifican brevemente.

El señor marqués de Ibarra anuncia un ruego al señor ministro de Hacienda, relativo á la precaria situación por que atraviesa actualmente la agricultura española.

Orden del día

El señor SANCHEZ ALBORNOZ defiende el voto particular presentado por la Comisión de actas, sobre la admisión al cargo de senador por la provincia de Valencia de don Eduardo Berenguer.

El señor AGUILERA, presidente de la Comisión de actas, le contesta.

Rect

ESTADO CRÍTICO DEL IMPERIO
NO GASTEMOS PÓLVORA EN SALVAS

Guía general de profesiones, industrias y negocios

Abogados

Abad Eiler (D. Eleuterio), Serrano, 40.
 Abril y Ochoa (D. José), Plamonta, 5.
 Agudo y López (D. Francisco), San Vicente, 23.
 Alonso y López (D. Andrés), Claudio Coello, 70.
 Alonso y Bayón (D. Mariano), Morpín, 58.
 Alvarez Aranz (D. José), Mayor, 46.
 Aragón y Córcaz (D. Andrés), Santa Encarnación, 50.
 Aranda y Yáñez (D. Santiago), Caballero de Gracia, 61.
 Aranzáiz y Ortiz (D. José), Palma, 15 y 17.
 Baeza y Lorente (D. Ricardo), Hortaleza, 17.
 Baeza y Olmedo (D. Pablo), Santa Clara, 2.
 Bucadía y García (D. Pedro Vicente), Ventura de la Vega, 11.

Cabello y Guillén de Toledo (D. Alfonso), Arrieta, 4.
 Cabello y Guillén de Toledo (D. José), Arrieta, 4.
 Canosa y Sánchez Solórzano (D. José), Jovellanos, 3.
 Castillejo y Gutiérrez (D. José Luis), Paseo del Prado, 22.
 Cañete Rivas (D. Francisco), Arrieta, 8.
 Corona y Pareja (D. José), Amor de Dios, 8.
 Covián y Frera (D. Víctor), Francisco Rojas, 2.
 Díaz Valero (D. Carlos), San Mateo, 22.
 Doval y Rodríguez (D. Gerardo), Sagasta, 19.
 Edo y Monzonis (D. Basilio), Bordadores, 1, duplo.
 Espasoa y Elizari (D. Juan), Atocha, 125.
 Fernández de la Poza (D. Avelino), Gloria de San Bernardo, 4.
 Valteguero y Mondéjar (D. Emilio), Fuencarral, 18.
 García Barzallana (D. Manuel), Orellana, 8 trp.

García de la Barga (D. Pedro), Trujillos, 7.
 Gómez Perostorena (D. Fermín), Hernán Cortés, 12.
 Guillén y García Prieto (D. Manuel), Almirante, 8.
 Guzmán y Eguiguren (D. José), Lita, 4.
 Larena y Trápaga (D. Eduardo), Princesa, 5.
 López Olías (D. Gabriel), Amor de Dios, 8.
 Luque y Jiménez (D. Alfonso), Juan de los Ríos, 27.
 Martín y Bautista (D. Miguel), Barquillo, 23 y 25.
 Medina y Hachegarría (D. Julio), Almirante, 2, telp.
 Merino y Pérez (D. Arturo), Santa Catalina, 6.
 Muñoz Torroba (D. Fernando), Libertad, 16, dup.
 Palomino y Gómez (D. Manuel), Cava Alta, 1.
 Pérez Oliva (D. Isidro), Conde de Xiquena, 16-17.
 Pineda y Bayona (D. Pío Vicente), Claudio Coello, 44.
 Pérez Asenolo (D. Francisco), Hortaleza, 36.
 Quintás Martín (D. Melitón), Conde de Xiquena, 8.

Raso y Barrios (D. Isidro), Caballero de Gracia, 28.
 Raventos y Olivilla (D. Salvador), Mayor, 24.
 Redondo y Granados (D. Tomás), Chinchilla, 8.
 Rodríguez de Liano (D. Luis), Espejo, 9 y 11.
 Rozalén y Gómez (D. Bonifacio), S. Bernardo, 70.
 Salvador y Blas (D. Manuel), Costanilla de los Angeles, 3.
 Cortes y confesión para señoras, Montero, 26. Entrada por la calle de San Alberto, 1, primero.

Academia

Compro oro y alhajas.—Príncipe, 20, platería.

Alhajas

Compro oro y alhajas.—Príncipe, 20, platería.

Camisierias

Magdalena.—Arenal, 15.—Gran liquidación.

Ebanistería SEDER

Muebles prácticos sistema Americano

43, Carrera de San Jerónimo, 43

Electricistas

Electra Económica.—Avenida de San Bernardo, 37.

Labradores

Proyecto de ordenanzas rurales y reglamento para Sindicatos, Jurados, etc., 1 peseta.—T. Roig Perelló, S. Basilio, 6, 2.ª, Madrid.

Publicaciones

El Derecho vigente en España.—Resúmenes de la toda la legislación jurídica, por Argente y Rortillo, prólogo de Escartín. Guía del aspirante a la licenciatura en Derecho y texto para la asignatura de *Derecho actual* en Normales y en Institutos. Tercera edición corregida y ampliada. En ella se insertan cuestionarios y tablas alfabéticas de todas las ramas del Derecho que facilitan el estudio. Programa exactamente acomodado al libro. Considerables descuentos a los correspondientes y a los libreros. Precio de 40. Victoriano Suárez.

Restaurant

Restaurant Imperial.—Aduana, 23.

Zapatería

Gran liquidación.—Se traspaña el local Chayol, 6.

COLOCACIONES

En esta sección insertaremos gratuitamente las peticiones a ofrecimientos de colocaciones, profesiones, oficios, servicio doméstico, etc., de Madrid y provincias, sin más que solicitarlo del Diario Universal de los palcos 6 por una nota escrita, siempre que no excedan de tres líneas impresas.

SE OFRECEN

LECCIONES
 Maestro para colegio, clase particular de oficina. Razón: San Lorenzo, 13, pral. derecho.
 Lecciones 1.ª y 2.ª enseñanza, a domicilio en plaza de San Lorenzo, 2, duplo, 1.ª izqda.
 Profesor de primera enseñanza, a domicilio. Razón: Barco, 13, segundo.

SERVICIO DOMESTICO

Joven de 18 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

Joven de 23 años para cocinero, clase particular. Razón: San Vicente, 23, pral. derecho.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

VILLANUEVA, 11, MADRID

Capital: 12.000.000 de pesetas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905

LA MÁS ALTA RECOMPENSA

PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos. Glicerina. Ácido sulfúrico anhidro. Ácido sulfúrico ordinario. Ácido nítrico. Ácido clorhídrico.

Para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos.

Dirigirse a la SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11, Madrid.

Dirección postal: Apartado núm. 340.

Dirección telefónica y telegráfica: Geinco, Madrid.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Fábrica de Bessan.—Talleres de vagones, ruedas y piezas sueltas para los mismos. Capacidad: 1.300 vagones anuales.

Fábrica de Zorrozeta-Bilbao.—Grandes talleres mecánicos, turbinas, transmisiones, talleres de construcción general.

Fábrica de Gijón.—Dique seco y talleres de construcción general.

Fábrica de Linares.—Construcción general, prensas para acito y trabajos para minas.

Fábrica de Madrid (Glorieta del Puente de Toledo).—Construcción general de edificios y reparación de maquinaria.

Dirigir las consultas a los Administradores de las Fábricas respectivas.

JARABE DE RABANO YODADO

de GRIMAULT Y C^{ia}

Recetado por los médicos en lugar del jarabe antiescorbútico y del aceite de hígado de bacalao, para combatir el linfatismo, el usagre, las erupciones de la piel en los niños pálidos, enclenques y delicados, para resolver las glándulas del cuello y reanimar el apetito.

8, rue Vivienne, PARIS, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de las imitaciones y falsificaciones

MATIAS LOPEZ

Chocolates.

Cafés superiores.

Tés. Tapiocas.

Bombones.

Caramelos refrescantes.

Pastillas de café y leche.

AGENCIA GENERAL DE ANUNCIOS

JOSÉ DOMÍNGUEZ

MADRID

PLAZA DEL MATUTE, NÚM. 8

ESQUELAS DE DEFUNCION

ANIVERSARIO Y NOVENARIO

GRANDES DESCUENTOS

Y RAPIDAS PROPAGANDAS

NO CONOCIDAS HASTA EL DIA

PARA NIÑOS

Trajes Marinos, dobles chaquetas, 4 y 5

Gabanes listados, tapa terciopelo, de 12 a 30 pesetas.—Para

JOVENITOS Trajes, Capas y Gabanes.—Grandes sur-

tidos de 12, 15 y 20 pesetas.

LOS ULTIMOS FIGURINES, 6, Fuencarral, 6, tienda y ent.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de

Aros (antes Gargueta), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5.

TEATRO

El Rey.—Isma.—La comedia del

amor, los guerreros en Egipto, Los espectros, Hedda Gabler, Emperador y Galileo, Julián Emperador.

CRITICA, ARTICULOS, VIAJES

Atenas (Paul).—Emilio Zola (su vida y sus obras).

Anglo Guerra.—Literatos extranjeros.—Chamfort.—Cuadros his-

tóricos de la revolución francesa.—Darwin.—Mi viaje alre-

dedor del mundo (dos tomos).—Flaubert (Gustavo).—Por los

campos y las playas.—Gautier (Gustavo).—Un viaje por España.

Los Balnearios.—Juntos las máquinas.—Morris (Luis).—Pas-

ados por agua, Rebaño de almas.—Itier (Eusebio).—La monta-

ña.—Los cachibos de agua.—Salinas (Germán).—Los satí-

ricos latinos (dos tomos).—Soreau.—Páginas rojas.—Soreau

(David).—La antigua y la nueva fe, Estudios literarios y re-

ligiosos.—Tolstoy (León).—La escuela de Yasnaia-Poliana. La

decadencia de la guerra ruso-japonesa.—Tolstoy (León).

Visiones de España. El arte y la democracia.—Wagner (Ricard).

Novelas y pensamientos.

FILOSOFIA Y RELIGION

Hamon (A.).—Determinismo y responsabilidad.—Psicología

del militar profeta.—Baron D'Albion.—Moisés, Jesús y

Mahoma.—Duchene.—Fuerza y materia.—Luz y vida.—Com-

pulsión de los jesuitas.—Duchene.—La expulsión de los jesuitas.

Origen de las especies (tres tomos).—La expresión de las emocio-

nes en el hombre y en los animales (dos tomos).—Duchene.

Conflicto entre la religión y la ciencia.—Huet (Ernesto).

Los enigmas del Universo.—Lange (Augusto).—Los satí-

ricos latinos (dos tomos).—Los problemas de la naturaleza.—Los

problemas de la vida.—Maurice.—El tesoro de los humidos.—Re-

dos tomos).—Estudios religiosos.—El porvenir de la ciencia

(dos tomos).—El Anticristo.—Los Evangelios y la segunda gene-

ral.—La Iglesia cristiana.—Sørensen (Arvid).—La liber-

dad.—El amor, las mujeres y la muerte.—Sørensen.—

Creación y evolución.—Tolstoy.—La verdadera vida.—Voltaire.

Diccionario filosófico (seis tomos).

Regalos del "Diario"

Los suscriptores al DIARIO UNIVERSAL pueden optar a los regalos comprendidos en uno de los siguientes grupos.

Para tener derecho al regalo, los suscriptores de provincias han de hacer la suscripción por un año (20 pesetas).

Los de Madrid pueden suscribirse por trimestro (4,50 ptas.), semestre (9 ptas.) o año (18 ptas.).

PRIMER GRUPO DE REGALOS